

Singapur, 15 (Hemer).—Ochenta y siete mil personas han sido muertas como consecuencia del golpe de Estado fracasado del 1 de octubre de 1965, ha anunciado el presidente Sukarno en un discurso pronunciado en su palacio de Bogor ante estudiantes y retransmitido en directo por Radio Yakarta, que fue escuchada en Singapur. Al ofrecer por primera vez una estimación oficial de las víctimas de los acontecimientos de octubre, el presidente precisó que este balance le había sido comunicado por una misión gubernamental que había investigado en el centro y este de Java, en Bali y en el norte de Sumatra. Sukarno ha pedido que se ponga fin a las matanzas y ha hecho un llamamiento a la unidad nacional.

Por JUAN ALDEBARAN



La buena mesa y las hermosas mujeres son grandes pasiones que han seducido siempre a Sukarno. Su esposa es japonesa. Aquí aparece saludando a la esposa del embajador del Japón en Yakarta. Madame Sukarno se encuentra actualmente en Roma, en el curso de un viaje de placer por Europa.

INDONESIA

CAMBIA DE RUMBO

**BAJO
EL SIGNO
DE LAS
BAYONETAS**

«Bung Karno», el Hermano Karno, como dice la gente en Indonesia; el presidente Sukarno, en una palabra, lucha desde hace cuatro meses en un equilibrio inestable por mantener el poder en Indonesia; muchos piensan que en realidad sólo mantiene la apariencia, la cáscara del poder; que es en realidad prisionero de unas fuerzas desencadenadas en el mes de septiembre, que no es capaz de dominar. Se ve a Sukarno vivir su vida de siempre; con su rostro de falso joven —tiene en realidad 65 años—, rodeado de bellezas de ojos rasgados, abierta la sonrisa bajo su gorrillo cuartelero... Y, junto a él, siempre, uno de los jefes de la contrarrevolución militar surgida de los oscuros acontecimientos de septiembre. Falta todavía una definición histórica correcta de esos acontecimientos. Se ha cul-

SIGUE





Hombres poderosos en Indonesia: de izquierda a derecha: Nasution, jefe del Ejército; los «premiers» Chairul Saleh, Leimena y el ministro de Asuntos Exteriores, Subandrio. Cuatriunviro de Sukarno.



Uno de los hombres que están detrás del régimen de Sukarno es el sultán de Jogjakarta (de frente). Se le cita como uno de los probables sucesores del actual presidente, al que se supone enfermo.



Sukarno con otro de los nuevos «hombres fuertes» del Ejército, el general Suharno. Al parecer, se trata de una figura clave en la actual situación de Indonesia. Goza de la confianza presidencial.



El ministro de Asuntos Exteriores (de blanco), doctor Subandrio, con el general Yussuf, ministro de Industria Ligera, a la puerta del palacio Bogor, residencia oficial del presidente Sukarno.

pado a la C. I. A., cuya garra de águila imperialista se ve ahora tras todo acontecimiento del tercer mundo; se ha culpado a China, buen fantasma también a quien atribuir revoluciones; y también a los comunistas pro-soviéticos, como enemigos de los comunistas chinos... En realidad, a cualquier sobresalto del mundo se le quiere dar en seguida el nombre de cualquiera de los buenos tópicos acuñados. Y ciertamente son

tantas las turbulentas corrientes subterráneas que agitan el mundo político que a cualquiera de ellas se le puede atribuir cualquier situación.

el golpe de septiembre

Una de las explicaciones más claras es la que ha dado un semanario norteamericano de cierto crédito, «Newsweek» (13 de diciem-

bre de 1965), no muy distinta de las que había dado previamente «Le Monde», de París (9 octubre y 16 de noviembre de 1965). Según estas ideas, una junta de militares se reunió en secreto alarmada por los rumores según los cuales el presidente Sukarno estaba gravemente enfermo y a punto de morir; temerosos de que esta muerte abriese el camino al comunismo, muy fuerte —entonces— en Indonesia, los militares tomaron ciertas medidas, prestaron quizá algunos juramentos. Las noticias de esta junta llegaron a oídos de Sukarno, que se alarmó a su vez; creyó que se trataba no de heredarle a su posible muerte, sino de precipitar dicha muerte. El Hermano Karno puso entonces en movimiento a uno de sus leales: el coronel Untung, comandante del regimiento de Tjakrabirawa. Este es el regimiento encargado de dar guardia al palacio presidencial, formado por tropas especiales, dotado de armamento moderno y de un presupuesto sin límites. Untung —héroe de la guerra de conquista de la Nueva Guinea Occidental— trató de deshacer el supuesto «complot» y de detener a los generales que se suponía rebeldes, los cuales reaccionaron: Untung tuvo que huir —hoy está en la cárcel— y así se produjo, de hecho, la situación que se quería evitar. La reacción del P. K. I. —el partido comunista de Indonesia— fue tardía y mala, y se expuso a una represión que algunos observadores describen como la más grave que haya sufrido el comunismo en su historia. Se habla de cien mil muertos; el propio Sukarno ha pedido en algunos discursos patéticos que se entierren los cadáveres que obstaculizan la navegación en los ríos, que yacen a ambos lados de las carreteras. Sukarno lo ha pedido en nombre de la religión musulmana y como medida sanitaria.

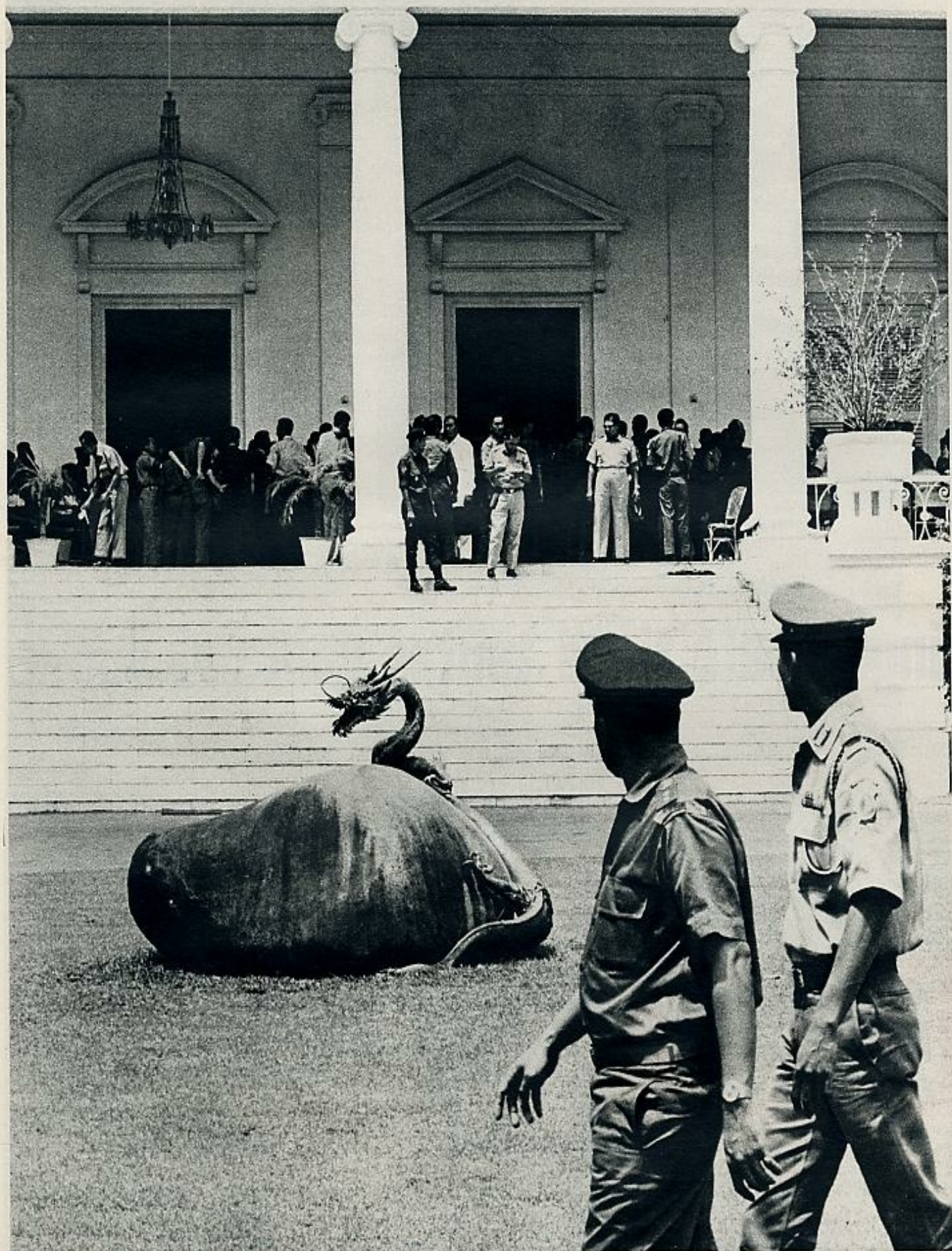
un prisionero en el poder

Los discursos que «Bung Karno» sigue pronunciando —siempre la oratoria popular ha sido una de sus armas— se han vuelto extraños y alusivos a su situación. «A veces —ha dicho recientemente ante la Asamblea consultiva provisional— tengo la impresión de ser como ignorado por ciertos grupos. Afirman que me obedecen y que me siguen, pero de hecho son ellos quienes me empujan y me dicen lo que tengo que hacer». Los cambios sucedidos en el Gobierno del país parecen confirmar que la situación se ha ido de las manos de Sukarno. Su más fiel colaborador, su «delfín», el Dr. Subandrio, ministro de Asuntos Exteriores, ha perdido de golpe toda su importancia. Aparece, en cambio, el creador de la junta de generales, el general Nasution, como figura trascendental del país.

un especialista en anticomunismo

Nasution es un antiguo luchador anticomunista. Su primera guerra contrarrevolucionaria la hizo en 1948, en Madiun, obedeciendo ya a Sukarno, que le ordenaba aplastar a los rebeldes. Pero en 1952 Sukarno mantenía un Parlamento democrático en el que había comunistas, y Nasution dirigió un movimiento militar contra el Parlamento. Lo perdió y fue apartado del mando durante tres años. Pero fue precisamente Sukarno quien le utilizó después; la agravación de la situación económica obligó al presidente a

SIGUE



Frente al palacio Bogor, y sobre una piedra que le sirve de sustentación, se encuentra el dragón de bronce que Ho Chi Minh le regaló al presidente Sukarno.



AROMA: ¡Ummh...! ¡qué aroma de café recién tostado! **COMODIDAD:** Una cucharita de Nescafé, leche y azúcar... ¡y ya está el mejor desayuno!



SABOR: Me gusta Nescafé... ¡es único! ¡es puro y delicioso café-café! **PUREZA:** ¡Se nota que está hecho con los mejores granos de café!



ECONOMIA: Salen tantas tazas de un frasco de Nescafé, que cada una... resulta más económica que una taza del mejor café.

ningún café tiene tantas ventajas como

NESCAFÉ

Muchas etiquetas de NESCAFÉ
¡¡tienen premio!!
Fíjese en el dorso de la
etiqueta y... ¡buena suerte!



NESCAFÉ único en aroma
delicioso en sabor
se prepara en un instante

Una banda de música militar abandona el palacio Bogor, después de un concierto ante el presidente Sukarno, siempre dispuesto a cualquier placer.



suspender las garantías constitucionales y proclamar la ley marcial, y entonces desempolvó al apartado Nasution, siempre dispuesto a esos menesteres, y le puso al frente del Ejército. Cuando un tiempo después Sukarno quiso abrir un proceso a unos coroneles que estaban acusados de corrupción en la administración de empresas nacionalizadas, Nasution encarceló no a los coroneles, sino al juez. Durante tres años, Nasution se esforzará por crear un Ejército fuerte cuyos poderes se extiendan al terreno reservado habitualmente a los civiles. Pero Sukarno no estaba dispuesto a ello y creyó conseguir poco a poco la adhesión personal del Ejército y de los generales. La abolición de la ley marcial, que tan poco gustó a Nasution, marcó en cambio el principio del progreso del partido comunista y la inclinación de Indonesia hacia su vecina China.

autocrítica y muerte de aidit

Este partido comunista estaba dirigido por un hombre de gran prestigio en todo el Lejano Oriente, Dipa Nusantara Aidit. Sukarno le había elevado el rango de consejero personal, y el partido comunista era ya la gran organización de masas del país sobre la que se apoyaba el régimen. Sukarno había buscado esta salida comunista como defensa contra la Federación Malasia y contra los tres enemigos del pueblo que definía con el apócope de «Necolim»: neocolonialismo, colonialismo e imperialismo. Sukarno había elegido a China para balancear, para contrapesar su posición, y esto le llevaba naturalmente a apoyarse en el partido comunista indonesio. Aidit había reorganizado este partido tras la derrota ocasionada por Nasution en la revuelta de Madiun en 1948, que había costado ya la vida de los dos jefes anteriores, Muso y Amir Sjariffudin. En 1954, Aidit había realizado una auto crítica analítica del fracaso de esa insurrección, que encontraba en el hecho de que el partido no tenía contactos íntimos con las masas campesinas, que representan las tres cuartas partes de la población. Hacia ellos se dirigió entonces Aidit, gracias a lo cual obtuvo seis millones de votos en las elecciones de 1955 (total del censo, 35 millones). Aidit tenía ahora 41 años. Al día siguiente de los sucesos de septiembre trató de huir; fue encontrado en una aldea por un destacamento militar de los que se dedican a la limpieza de comunistas, y ejecutado en compañía de un camarada. Había conseguido crear un partido comunista de tres millones de hombres; el más numeroso del mundo aparte de China y la URSS.

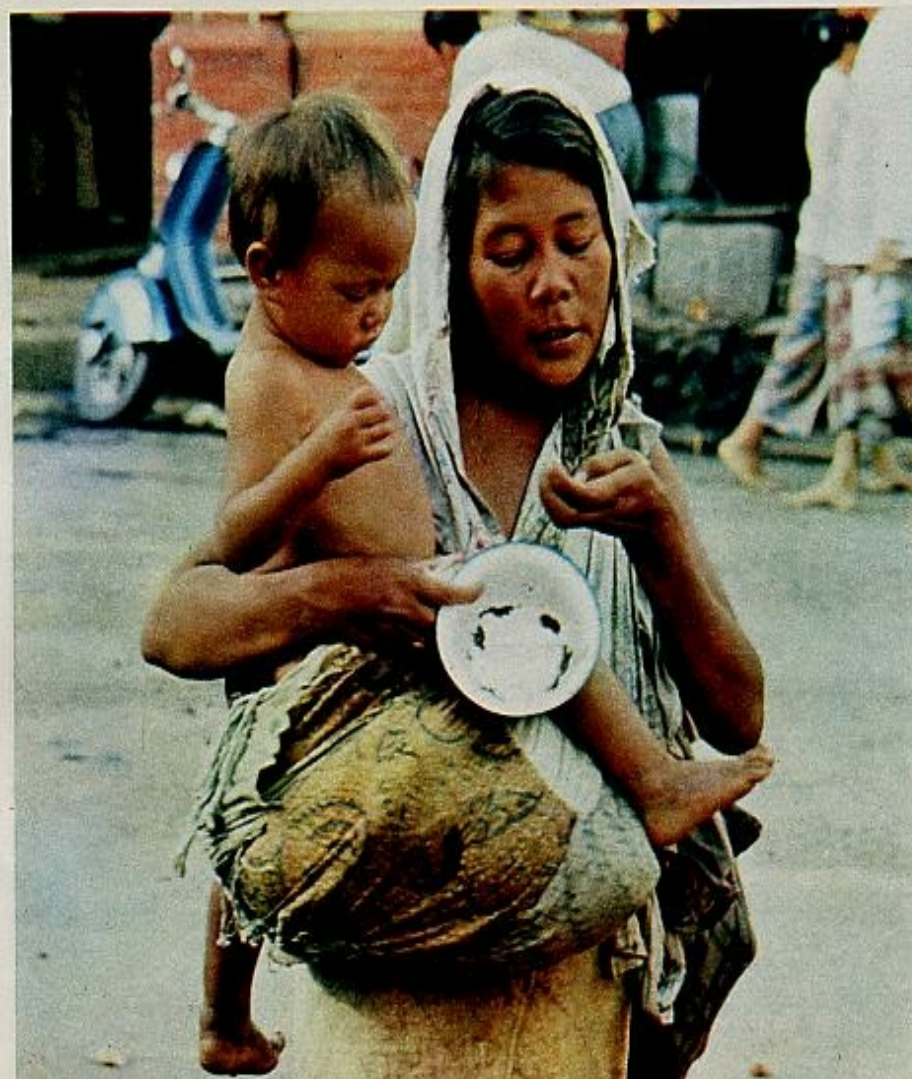
riqueza y miseria de indonesia

No hay que olvidar, al manejar cifras, que Indonesia es el quinto país del mundo, con sus cien millones de habitantes, re-

SIGUE



Indonesia, uno de los países más ricos del mundo —40 por 100 del caucho del mundo, 22 millones de toneladas de petróleo por año—, no ha conseguido superar el grave estadio de la miseria milenaria.





partido en 3.000 islas extendidas en un archipiélago de 300.000 kilómetros cuadrados; y que es, también, una de las naciones más ricas del mundo, gracias a la producción del cuarenta por ciento de todo el caucho del mundo, y a la de 22 millones de toneladas de petróleo al año. Se tiende naturalmente a olvidar que Indonesia posee estas riquezas; la confusión económica le hace permanecer todavía en estado de subdesarrollo y en una situación de miseria para la mayoría de los habitantes. La situación económica en estos momentos es profundamente grave. La rupia indonesia vale oficialmente dos centavos de dólar; en el mercado negro dan cinco rupias por los dos centavos. Los precios suben incesantemente y los sueldos no alcanzan la carrera. El índice de los precios alimenticios era de 2.300 en diciembre de 1963 —base: 100 en 1958—, 5.270 en diciembre de 1964 y en diciembre de 1965 debe estar ya cerca de 10.000. El desorden creado por la nueva situación política, la falta de técnicos y de funcionarios como consecuencia de la enorme depuración —todos los funcionarios comunistas han sido despedidos, cuando han salvado la vida; a los sospechosos de ser de izquierdas, se les ha retirado la ración de arroz— aumenta la sensación de caos.

cambio de rumbo

Se espera ahora para muy rápidamente un nuevo paso de Indonesia; esta vez, en el campo de la política internacional. Podría iniciarse con una nueva posición con respecto a la Federación Malasia, que no hace mucho tiempo se describía oficialmente en Yakarta como la más grave y ofensiva cabeza de puente del imperialismo occidental en Asia; el propio Subandrio declara ahora que está dispuesto a iniciar negociaciones con la Federación, incluso a costa de preparar unas elecciones en la disputada región de Borneo del Norte. De esta forma, Indonesia podría reanudar sus relaciones comerciales con la Federación, rotas desde hace tiempo; y podría regresar a la ONU, que abandonó para protestar de la presencia de la Federación Malasia; y podría, en fin, comenzar a recibir abiertamente la ayuda de los Estados Unidos.

Es indudable que para los Estados Unidos, en situación de guerra en el Vietnam, y de guerra fría contra China, la posición de Indonesia es una de las claves de Asia. Por eso se ha atribuido por algunos a la C.I.A. la emisión de rumores, la preparación de ambientes y la captación de figuras que han producido el cambio de frente del país de Sukarno; sobre todo, en vista de que el movimiento de Indonesia ha coincidido con otra serie de acontecimientos del tercer mundo —y no hay que olvidar que en Indonesia, en Bandung, estuvo hace diez años la capital fundacional del tercer mundo—, en los que los grupos militares han llevado a los países hacia la derecha y han modificado la política exterior inmediatamente. Sukarno puede presumir de tener más suerte que Ben Bella, de quien nunca más se supo. El tiempo dirá si esta solución de dejar en el uso aparente del poder al dirigente derribado da o no mejor resultado para los rebeldes que la otra. Hay muchas personas que piensan que la lucha no ha terminado todavía en Indonesia, pese a la crueldad y a la rapidez de la depuración que ha causado en cuatro meses la fabulosa cifra de cien mil asesinados, probablemente sin precedentes en la historia.



A la izquierda, la policía motorizada de Sukarno, que le sigue a todas partes. Arriba, letreros en las calles de Yakarta, la capital de Indonesia. Están escritos en inglés, para los fotógrafos occidentales, y dicen: «Hermano Karno, sí; Aidit, no» (Aidit es el secretario del partido comunista). Abajo, miembros de la guardia personal presidencial. La guardia tiene presupuesto ilimitado de gastos y es unidad de «élite».

